



En este número

La *Revista Análisis de la Realidad Nacional*, edición número 268, presenta un trabajo que nos hace reflexionar sobre la importancia de los premios Nobel. El doctorando en Economía, ingeniero Josué René Marroquín Juárez, advierte que los galardones establecidos por Alfred Nobel en su testamento tienen el propósito de reconocer a quienes tuvieron logros sobresalientes en los campos de la Física, Química, Medicina, Literatura y la promoción de la paz. El inventor sueco no incluyó un premio de Economía en su testamento, pero su nombre ha sido extendido al Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas. El autor de este artículo advierte que muchos

de los laureados anteriores están asociados con la Universidad de Chicago, la cual es reconvenida porque impulsa la doctrina de la economía neoclásica y las ideas de libre mercado.

A partir de la crítica de que, en rigor, este no debe ser equiparado con los otros premios Nobel, el galardón constituye un registro de los trabajos de quienes han contribuido a construir un mundo económico más comprensible y, en algunos casos, más equitativo y próspero.

En la reciente edición de 2024, la Real Academia Sueca de Ciencias otorgó el premio del Banco de Suecia a Daron



Acemoglu, de Turquía y a Simon Johnson y James A. Robinson, de Estados Unidos, por sus estudios sobre cómo se forman las instituciones y cómo afectan a la prosperidad. Los investigadores sostienen que las sociedades con un Estado de Derecho deficiente e instituciones que explotan a la población no generan crecimiento ni cambios para mejor.

Los tres economistas laureados han investigado el tema del crecimiento económico al tratar de descubrir cuáles son las razones por las que algunos países les va mejor y a otros peor. Han centrado su atención en el tema de las instituciones. Los tres economistas honrados este año entienden que las buenas instituciones son un elemento fundamental para lograr el crecimiento económico.

Desde una perspectiva crítica, a los latinoamericanos no resultan novedosos los descubrimientos que son premiados. Sí son innovadores en el mundo en el cual se desconoce lo que se piensa en el mundo periférico. A partir de los años cuarenta

del siglo pasado hasta la actualidad, en Latinoamérica hemos desarrollado pensamientos propios y una gran cantidad de estudios son de una profundidad extraordinaria, a pesar del subdesarrollo de nuestros países.

Este trabajo debe conducirnos a reflexionar sobre la «colonización académica» de las élites dirigentes, que se forman con ideas contrarias a los intereses de sus países de origen. Se plantean políticas económicas para para crecer, contrariamente a lo que hicieron los países centrales. En las sociedades industrializadas no se siguieron las recetas de liberalizar, desregular y no tener Estado. Al contrario, fueron los Estados fuertes los que condujeron la industrialización. El desarrollo científico y tecnológico condujo al proteccionismo para quienes lograr estar en condiciones de competir.

En el artículo titulado «Producción de fresas en Chimaltenango: problemas y limitaciones», las autoras Myriam Consuelo Escobar-Molina y Verónica Marcelina



Tax-Sapón dan a conocer que el cultivo de la fresa en Guatemala se introdujo para ofrecer nuevas perspectivas de producción a los pequeños y medianos agricultores. Advierten que, a nivel nacional, no existe una institución dedicada a la investigación y generación de tecnologías específicas para este cultivo. Además, debido a la falta de asistencia técnica adecuada para los pequeños productores, se ha limitado la capacidad para mejorar los rendimientos, la calidad de la producción y enfrentar los problemas emergentes del cultivo.

Esta investigación tiene el propósito de proporcionar información sobre los problemas y limitaciones que afectan la producción de fresa en Chimaltenango. El estudio lo realizaron durante 2022. Los principales problemas que identificaron estaban asociados a la salud del suelo y a la variación de los patrones climáticos. Además, los elevados costos de los insumos, el escaso acceso a la asistencia técnica y la baja disponibilidad de semillas de buena calidad aumentaron el riesgo de pérdidas en la producción de fresas.

El profesional investigador Gustavo Adolfo Normanns Morales aporta su estudio titulado «La importancia de la autoregeneración de los “suamos” en el río Motagua». La investigación es una aproximación para el estudio de la interacción sociedad-naturaleza y sus impactos sobre el papel de los humedales en el ciclo hidrológico de la cuenca baja del río Motagua, en tiempos del llamado cambio climático. Esa búsqueda se contextualiza en el debate teórico entre el concepto de «antropoceno», planteado por Paul Crutzen y Eugene Stoermer en 2000, y el de «capitaloceno», mencionado por primera vez Andreas Malm en 2009 y publicado en el blog de David Ruccio en 2011.

El debate se ha orientado a establecer cómo se producen históricamente dichos conceptos, de cara al *corpus epistemológico* que sustentan dichas categorías. La compleja y abundante biodiversidad de los humedales los convierten, además, en ecosistemas de relevancia ecológica, capaces de reducir amenazas y riesgos de desastres asociados



al cambio climático, como lo reconocen María Luisa Hernández y Ricardo Torres.

El investigador Normanns Morales alerta sobre la dramática reducción del número y la calidad de los humedales alrededor del mundo. Este fenómeno puede vincularse a la expansión e intensificación de acciones antropogénicas como la producción capitalista. Este es un desafío para la sobrevivencia de esos ecosistemas y para los servicios ambientales estratégicos que aportan, como la purificación y liberación de agua, el alojamiento de innumerables especies de macro y microbiota, la protección de los suelos, la captura de carbono, o la regulación del ciclo hidrológico.

La investigación «Mortalidad por cirrosis en Guatemala 2018: patrones e inequidades» fue realizada por Cristian Ramírez y María Fernanda Piedrasanta, ambos de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Rafael Landívar; Luis Pablo Méndez-Alburez, del Departamento de Antropología y Laboratorio

de Etnografía de la Universidad de Denver, y por Alejandro Cerón, del Laboratorio de Etnografía de la Universidad de Denver.

Este estudio es un suplemento de los análisis producidos por el Departamento de Epidemiología del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social de Guatemala. El riesgo de morir de cirrosis hepática en Guatemala muestra marcadas desigualdades por departamento, las que son aún más manifiestas al comparar por municipio, por grupo poblacional y ocupación. La incidencia es mayor en departamentos como Guatemala, Quetzaltenango, San Marcos.

Los investigadores analizaron la mortalidad por cirrosis en Guatemala. Tienen el propósito de identificar posibles criterios epidemiológicos que orienten la priorización de acciones de salud pública. El riesgo de morir por cirrosis en Guatemala muestra marcadas desigualdades por departamento, las cuales son mayores al comparar por municipio. El riesgo de morir es también más alto en hombres, en personas mestizas o



ladinas, en niveles educativos bajos, y en personas que se dedican a ocupaciones elementales. Las medidas de salud pública orientadas a los municipios y grupos en mayor riesgo son de suma importancia para la prevención de muerte por cirrosis en nuestro país.

Yésica Candelaria Xinico Ajú realizó el estudio «Mujeres indígenas y cementera en la Comunidad Cruz Blanca, San Juan Sacatepéquez». Esta investigación resalta las consecuencias y los impactos de la relación entre la industria cementera y la ética del desarrollo en las mujeres indígenas en la comunidad Cruz Blanca del municipio de San Juan Sacatepéquez. Las mujeres indígenas son categorizadas como un grupo vulnerable con varias limitaciones para satisfacer sus necesidades en relación con diferentes ámbitos de sus vidas. Estas barreras impiden que tengan un desarrollo humano digno y pleno.

Resultan de alto impacto las grandes desigualdades que provocan las empresas mineras a las mujeres indígenas. Las

mineras han provocado grandes daños. En el plano internacional, desde los años 80 del siglo pasado, las mineras tuvieron un auge en todos los niveles para la explotación de los recursos naturales y los medios de vida para las mujeres indígenas a nivel local, nacional e internacional.

Estas empresas realizan propaganda para promocionar su apoyo al desarrollo, pues construyen carreteras y ofrecen espacios laborales. En realidad, evaden impuestos a través de sus obras sociales y de caridad. Para las mujeres indígenas esta industria es destrucción, contaminación, muerte, despojo y conflictos. Las lideresas de la comunidad Cruz Blanca tuvieron el valor de alzar su voz para que otras personas conozcan el contexto y la realidad que vivieron durante el conflicto con la minera de cemento en 2007, el cual afectó a la comunidad Cruz Blanca.

«El resultado de la COP-29 es un mal acuerdo para los países vulnerables» es el título del análisis de Joyce Chimbi, licenciada en Humanidades y máster en Estudios de Género, quien reside en



Nairobi, Kenia. Se enfoca en los resultados de la reciente Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2024, también llamada COP-29. Esta fue la 29a. conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se desarrolló entre el 11 y el 22 de noviembre de 2024, en la ciudad de Bakú, capital de Azerbaiyán.

Después de intensos debates y diferentes puntos de vista, los Estados que asistieron a la COP29 adoptaron en la capital de Azerbaiyán un acuerdo financiero global de 300,000 millones de dólares anuales para ayudar a las naciones más pobres a luchar contra las consecuencias del cambio climático.

El acuerdo tiene como objetivo impulsar y coordinar los esfuerzos internacionales para frenar los impactos del calentamiento global en un año que se prevé será el más caluroso registrado. Si bien se concretó el acuerdo, los delegados asistentes a la conferencia recibieron la noticia con diferentes posturas: desde el optimismo y enojo hasta la decepción.

Joyce Chimbi advierte que las naciones desarrolladas parecen perturbadas por la indignación del Sur global sobre el acuerdo de Bakú respecto al Nuevo Objetivo Colectivo Cuantificado (NCQG, en inglés) sobre financiamiento climático, que nada tiene que ver con las promesas en lo que debía ser «la COP de la financiación».

La autora destaca la postura del presidente de la 29 Conferencia de las Partes (COP-29) sobre el cambio climático, Mukhtar Babayev, ministro de Ecología y Recursos Naturales de Azerbaiyán, quien engrandeció lo que a todos los efectos es un mal acuerdo para las naciones vulnerables en primera línea del cambio climático.

La COP-29 reflejó, tal vez como ninguna anterior, el ánimo y las dificultades de estas negociaciones. Se caracterizó por la ausencia de líderes mundiales, grandes desacuerdos y la dinámica geopolítica. El objetivo de que fluyan de los países desarrollados a los países en desarrollo «al menos» 300,000 millones de dólares anuales en financiación climática para



2035, este propósito resulta insignificante. Si bien el fracaso de la COP-29 «no era una opción», como había dicho el secretario general de la ONU, Antonio Guterres, ese fracaso sí se hizo visible, cuando los delegados de la Alianza de Pequeños Estados Insulares (AOSIS, por sus siglas en inglés), y los de los Países Menos Desarrollados (LDC), abandonaron las conversaciones alegando que sus preocupaciones no estaban siendo escuchadas.

Con este análisis sobre uno de los problemas graves del planeta, que pone en riesgo nuestra sobrevivencia, lo sucedido en la COP-29 puso de relieve cuán diferente es la situación en la que se encuentran nuestros países vulnerables, en comparación con los países desarrollados. Tal parece que, después de la cumbre climática de 2024, no podemos simplemente navegar hacia el ocaso. Nos estamos hundiendo literalmente.

ID Y ENSEÑAD A TODOS